

CAPILLA SAN JUAN DE DIOS DE NATÁ DE LOS CABALLEROS: REFERENTE EN LA HISTORIA DE LA ATENCIÓN MÉDICA PANAMEÑA.

SAN JUAN DE DIOS CHAPEL IN NATÁ DE LOS CABALLEROS:
A REFERENCE IN THE HISTORY OF PANAMANIAN HEALTH CARE.

Fue el 20 de mayo de 1522 cuando el gobernador y capitán general de Castilla de Oro, Pedro Arias Dávila, fundó la histórica Ciudad de Natá de los Caballeros, convirtiéndola de esa manera en la primera ciudad fundada en el litoral pacífico de América (considerando la posterior destrucción de la Ciudad de Panamá).^[1]

Este año, la que también es conocida como la «Joya colonial del litoral pacífico», cumple su aniversario número 500 en medio del ánimo festivo de todos los natariegos, de los cuales también me honro en formar parte. De esta manera, en un esfuerzo por rendir homenaje a la nunca bien ponderada «Ciudad de los Caballeros» y con el deseo de dar a conocer su lugar en los anales de la historia de la práctica médica nacional, me permito escribir estas líneas.

Sin lugar a dudas, la Basílica Menor Santiago Apóstol constituye una imagen iconográfica de la Ciudad de Natá. Con su insoslayable impronta colonial, su valía histórica, sus altares barrocos y sus leyendas, la Iglesia de Natá se alza como la más soberbia obra

arquitectónica que el periodo colonial español construyó en el interior de Castilla de Oro. No obstante, no es la única erigida en el antiguo territorio del fiero Cacique Natá. Además de esta, otros dos templos religiosos fueron establecidos: la Iglesia de la Soledad y la Capilla San Juan de Dios, siendo ésta última la más digna de nuestra consideración al discurrir en la historia de la medicina en Panamá.^[1]



Figura 1. Antigua fachada de la Capilla San Juan de Dios de Natá.

Fuente: Gutiérrez, Samuel A. (1999) ^[2]

En ese orden de ideas, un hecho de gran importancia fue, precisamente, la llegada a Panamá de la Orden Religiosa a la que dicho templo debe su nombre, la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en 1566; que vino a integrarse al incipiente sistema de salud colonial en calidad de auxiliares, enfermeros y médicos hasta convertirse, finalmente, en la encargada de al menos seis hospitales distribuidos en todo el territorio nacional entre los que figura el convento-hospital de Natá (único cuya estructura aún permanece en pie), inicialmente llamado Hospital de la Santísima Trinidad, fundado el 14 de julio de 1670 como respuesta de Fray Juan Burgos a la bienintencionada insistencia natariega.^{[3] [4]}

El Hospital de la Santísima Trinidad (hoy Capilla San Juan de Dios) de Natá, era el más pequeño de los hospitales establecidos por la orden juandediana. Contaba con una sala que regularmente recibía alrededor de 60 pacientes al año, quienes eran atendidos por un equipo médico comprendido por 4 a 6 religiosos que fungían como médicos y enfermeros en cumplimiento de su apostolado de servicio a la salud de la población.^[3]

Algunos autores describen la labor hospitalaria de la Orden como puramente espiritual, cuando la verdad es que la orientación religiosa del servicio que se prestaba en el convento-hospital era más bien complementaria a la clínica, bien pudiendo referir un precedente importante en el ejercicio de la medicina holística y centrada en el paciente.^[5]

Rev Méd Cient. 2023; 35 (2): pág 1-3

Reposo, aseo, alimentación, vestido, hospedaje, atención médica, curaciones, medicación, asistencia física y rehabilitación a discapacitados, acompañamiento y asistencia espiritual, eran las prerrogativas de las que gozaba el enfermo durante su estadía en el Hospital, sin requerir de papeles o documentación y sin distingo de raza.^[3]



Figura 2. Museo Capilla San Juan de Dios de Natá.

Fuente: Wong, Melissa. (2012)^[6]

Del dicho hospital, como hemos mencionado antes, aún sobrevive la estructura, el ahora Museo Histórico Religioso Capilla San Juan de Dios, inaugurado en el marco de las actividades de celebración de los 500 años de fundación de la Ciudad colonial; siendo posible gracias a la inestimable labor de la Fundación Natá de los Caballeros, Siglo XXI (FUNAC).

Con su fachada neoclásica, estilo barroco y encanto rural y humilde, materializa un vestigio del periodo colonial de la historia de la medicina panameña, en cuyos cimientos también se haya el fundamento de

un modelo de atención integral del enfermo, razón por la cual, en septiembre de 1995, se inaugura en su honor la Policlínica San Juan de Dios de la Caja de Seguro Social (CSS), en la ciudad de Natá.

En suma, el quingentésimo aniversario de Natá de los Caballeros no solo es la coyuntura perfecta para reivindicar la pertinencia de la «Tierra del oro rojo» en el desarrollo de nuestra identidad nacional, sino también en la historia del ejercicio de la profesión más noble en nuestro país.

¡Felicidades, Natá de los Caballeros!

*«Hoy las campanas repican gloria,
Cantan ufanas grato esplendor
Porque tus hijos marchan triunfantes
Rumbo al progreso con fe y amor.»*

Himno de Natá de los Caballeros

Nelia Aurora Berrocal

Medina Herrera, Ronald 

Estudiante del X semestre, Facultad de Medicina, Universidad de Panamá

REFERENCIAS

- [1] Rosas Quirós G. Coclé de Natá. 1.ª ed. Panamá: Editorial Universitaria; 1998.
- [2] Gutiérrez SA. Arquitectura panameña: descripción e historia. Panamá: Editorial Universitaria Carlos Manuel Gasteazoro; 2015.
- [3] Martínez Gil JL. La orden hospitalaria de San Juan de Dios en Panamá. Revista La Antigua [Internet]. 2014;(80):151–93. Disponible en: <http://ipc.org.pa/ojs/index.php/LaAntigua/issue/view/25>
- [4] Suárez Matiz J. Historia de la medicina en Azuero. Panamá: Librería Cultural; 2004.
- [5] Cornejo Alemán LM. Compendio de historia de la medicina. Panamá: Editorial Portobelo; 2010.
- [6] Wong M. La Capilla San Juan de Dios de Natá [Internet]. Panamá; 2012. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/melissawz/7965927094/>